



TENIENTE JACINTO RUIZ MENDOZA **EL HÉROE CEUTÍ DEL 2 DE MAYO DE 1808**



CEUTA, MAYO 2024



CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR DE CEUTA

Exposición organizada por el Centro de Historia y Cultura Militar de Ceuta

Portada

Estatua del Teniente Jacinto Ruiz en Madrid

Escudo del Regimiento Fijo de Ceuta

**Escudo del Regimiento de la Victoria, antecesor
del Regimiento de Voluntarios de Estado**



Jacinto Ruiz Mendoza, el héroe Ceutí del 2 de mayo de 1808

La exposición «Jacinto Ruiz Mendoza, el héroe Ceutí del 2 de mayo de 1808» pretende servir de homenaje, en su tierra, a quien fuera uno de los héroes del 2 de mayo en el Parque de Monteleón de Madrid. Jacinto Antonio Ruiz Mendoza nació en Ceuta en 1779, en una familia noble de tradición militar e ingresó como cadete en el Regimiento fijo de Ceuta en 1795. En 1801 es destinado con el empleo de subteniente al Regimiento de Infantería Voluntarios de Estado en Madrid, y asciende a teniente en marzo de 1807.

El dos de mayo de 1808, estando con su compañía protegiendo el Parque de Monteleón, se une a la sublevación de los paisanos levantados contra el invasor francés, y toman prisionera a la dotación francesa que custodiaba el Parque.

En los primeros ataques es herido en el brazo, continuando en combate, y en el asalto general recibe un disparo que desde la espalda le sale por el pecho. Sus compañeros le curan y le ocultan de la represión y, algún tiempo después, sale de Madrid para presentarse en Badajoz, a pesar de su delicado estado de salud, donde pide reincorporarse a una unidad de combate, muriendo a causa de las heridas el 13 de marzo de 1809, en Trujillo.

Su ejemplo y el de los infantes del Regimiento de Voluntarios de Estado que allí combatieron, son un orgullo para el Arma de Infantería, para el pueblo de Ceuta, para el Ejército Español y para España entera.

¡VIVA LA INFANTERÍA ESPAÑOLA!

CEUTA AÑO 1779, NACE UN HÉROE

Jacinto Ruiz Mendoza nació en Ceuta el 16 de agosto de 1779 en el seno de una familia de antiguo linaje ceutí y larga tradición militar. Existen escritos del siglo XVI donde ya aparece el apellido Ruiz asociado a la ciudad.

Su familia formaba parte del denominado estado noble de la sociedad (hidalgos, militares, clérigos...), lo que se confirma en documentos procedentes de la Hermandad de la Santa y Real Casa de Misericordia de Ceuta, institución encargada de comprobar la nobleza del linaje y la limpieza de sangre de los ceutíes.

A los dos días de su nacimiento, Jacinto fue bautizado en la parroquia de los Remedios, como se puede confirmar en su partida de bautismo.

Durante la infancia de Jacinto, la población de Ceuta, que no superaba las diez mil personas entre militares (la mayoría), población civil y población reclusa o desterrados, estuvo obligada a vivir confinada entre sus muros, debido a los constantes sitios y asedios que sufría la plaza.

Uno de estos sitios fue el llevado a cabo por las fuerzas del sultán Al-Yazid, desde septiembre de 1790, cuando Jacinto tenía 11 años, hasta noviembre de 1791.



Plano de Ceuta de 1792



Sitio de Ceuta (1790-1791)



Iglesia de los Remedios, al fondo, en 1900

Ceuta año 1779, nace un héroe

El 12 de abril de 1779 España y Francia firman el Tratado de Aranjuez donde se establece la colaboración de ambas en apoyo de la independencia de las 13 Colonias de Norteamérica, contra los ingleses. Además, ese mismo año, el 21 de junio, fue cerrada por parte española la frontera con Gibraltar y comenzaba el tercer sitio de Gibraltar llevado a cabo por España, desde la pérdida de la ciudad. Fue la campaña más importante que se realizó en la zona durante el siglo XVIII.

A la vez que sucedían estos acontecimientos tan cerca de Ceuta, nace en esta Ciudad el 16 de agosto de 1779 Jacinto Ruiz Mendoza, en el seno de una familia de antiguo linaje ceutí y larga tradición militar. Hijo de Antonio Ruiz, Subteniente de Infantería destinado en la Plaza y de Josefa Mendoza, ambos naturales de Ceuta. Sus hermanos fueron Ignacio, Salvadora y Antonio. Es bautizado dos días más tarde por el párroco Don Bernabé Zilleruelo en la Iglesia de los Remedios de Ceuta, encontrándose su partida de bautismo en el Archivo de la misma.

La familia Ruiz formaba parte del denominado estado noble de la sociedad de Ceuta (hidalgos, militares, clérigos...), lo que se confirma en documentos procedentes de la Hermandad de la Santa y Real Casa de Misericordia de Ceuta, institución encargada de comprobar la nobleza del linaje y la limpieza de sangre de los ceutíes.

1795 EL CADETE RUIZ INICIA SU CARRERA MILITAR

Jacinto Ruiz el 17 de agosto de 1795 a la edad de 16 años ingresa como Cadete en el Regimiento Fijo de Ceuta, de este modo continua la tradición militar de su familia pues su bisabuelo, su abuelo y su padre sirvieron como oficiales en el mismo Regimiento.

El Regimiento Fijo de Ceuta es heredero de las primeras fuerzas de Infantería que, desde la conquista, en 1415, formaron lo que se denominó bandera y a la que se unió, en 1575, una segunda bandera, creada por orden de Sebastián I, siendo en aquel momento denominadas Bandera Vieja y Bandera Nueva. Tras diversos cambios de nombre, en el año 1769 pasa a denominarse Regimiento Fijo de Ceuta.

Esta unidad militar desde sus orígenes tuvo como misión principal la defensa de la ciudad, aunque, en 1795, cuando ingresa Jacinto, el Regimiento mantenía destacamentos en el Campo de Gibraltar y el I Batallón se encontraba luchando en la Guerra del Rosellón contra los franceses.

El joven Cadete Ruiz inicia su formación como oficial en este Regimiento, ubicado, en aquellos años, una parte en la fortaleza del Hacho y el grueso en el primer cuartel del Revellín. Allí, después de 5 años de formación, ascenderá, el 10 de julio de 1800, a segundo subteniente y permanecerá en el mismo hasta el 21 de enero de 1801.



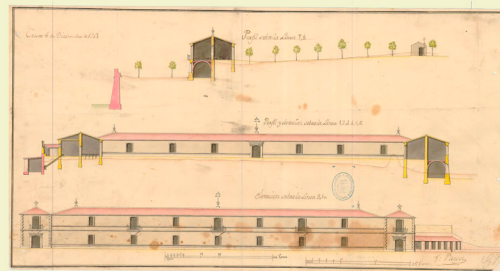
Granadero del
Regimiento Fijo
de Ceuta, 1792



Escudo del
Regimiento Fijo
de Ceuta



Localización del antiguo
cuartel
del Revellín



Plano del cuartel del Revellín en 1761, Rgto. Fijo de Ceuta

1795 el Cadete Ruiz inicia su carrera militar

Con 16 años ingresó Jacinto Ruiz en el Regimiento Fijo de Ceuta, el 17 de agosto de 1795, como cadete, el mismo Regimiento en el que habían servido con anterioridad su bisabuelo, su abuelo y su padre. Al cabo de los cinco años fue ascendido a segundo subteniente el 10 de julio de 1800. Sus superiores lo califican como un oficial distinguido, muy aplicado a su profesión, de mucha capacidad y buena conducta.

Las primeras fuerzas de Infantería que se conocen en Ceuta, desde la conquista portuguesa, en 1415, formaron lo que se denominó bandera y a la que se unió, en 1575, una segunda bandera, creada por orden de Sebastián I, siendo en aquel momento denominadas Bandera Vieja y Bandera Nueva. Estas unidades, tras diversos cambios de nombre, en el año 1769, pasa a denominarse Regimiento Fijo de Ceuta. Esta unidad militar desde sus orígenes tuvo como misión principal la defensa de la ciudad, aunque, en 1795, cuando ingresa Jacinto, el Regimiento mantenía destacamentos en el Campo de Gibraltar y el I Batallón se encontraba luchando en la Guerra del Rosellón.

En aquella época los oficiales del Ejército se formaban como cadetes en los Regimientos, donde se les instruía en el estudio de las ordenanzas y en las cuestiones de táctica, mando de las tropas, vestuario, administración económica y jurídica. De esta forma, el joven Cadete Ruiz inicia su formación como oficial en este Regimiento, ubicado, en aquellos años, en una parte en la fortaleza del Hacho y el grueso en el primer cuartel del Revellín. Allí, después de 5 años de formación, ascenderá, el 10 de julio de 1800, a segundo subteniente y permanecerá en el mismo hasta el 21 de enero de 1801.

1801 EL SUBTENIENTE RUIZ PASA AL REGIMIENTO DE GRANADEROS VOLUNTARIOS DEL ESTADO

El joven Subteniente Jacinto Ruiz, deseoso de progresar en su carrera militar, solicita destino al Regimiento de Granaderos Voluntarios de Estado, que se encontraba de guarnición en Cádiz, y se le concede el 21 de enero de 1801.

El Regimiento de Voluntarios de Estado, en aquel año de 1801 y hasta 1803, tenía como misión el apoyo a los buques de la Escuadra del Mar Océano de nuestra Armada, constituía las unidades de combate embarcadas y luchó contra los ingleses en la Guerra Anglo-Española (1796-1802).

Terminada la contienda, el Regimiento, en 1803, pasa de guarnición a Ceuta, participa en la defensa de la ciudad y realiza múltiples salidas al campo exterior, para alejar al enemigo de sus posiciones avanzadas.

Llegado el año de 1806, el Regimiento y con él Jacinto Ruiz pasarán a la Villa y Corte de Madrid, donde, un año después, ascenderá a Teniente el 12 de marzo de 1807.



*Fusilero del
Regimiento de
Voluntarios de
Estado con
uniforme de
1805*



*Escudo del
Regimiento de
Voluntarios de
Estado (heredero
del Regimiento de
la Victoria)*



*Lanchas cañoneras y buques en los
que iban embarcados los
Voluntarios de Estado para la
defensa de Cádiz de los ingleses*



1801 el subteniente Ruiz pasa al Regimiento de Granaderos Voluntarios de Estado

Las Reales Ordenanzas del Ejército recogen en sus artículos que un militar debe tener un constante deseo de ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga. Cumpliendo con ellas, el joven Subteniente Jacinto Ruiz, deseoso de progresar en su carrera militar, solicita destino al Regimiento de Granaderos Voluntarios de Estado, que se encontraba de guarnición en Cádiz, y se le concede el 21 de enero de 1801.

Los continuos ataques de la flota inglesa de Gibraltar a nuestros navíos en el Estrecho de Gibraltar, obligaban a tener desplegada la Escuadra del Mar Océano de nuestra Armada. En ese momento y hasta 1803, el Regimiento de Voluntarios de Estado tenía como misión el apoyo a los buques, con pequeñas unidades embarcadas en los mismos.

Terminada la contienda, el Regimiento, en 1803, pasa de guarnición a Ceuta, participa en la defensa de la ciudad y realiza múltiples salidas al campo exterior, para alejar al enemigo de sus posiciones avanzadas.

En 1806 el Regimiento y con él Jacinto Ruiz pasarán a la Villa y Corte de Madrid, donde, un año después, ascenderá a Teniente el 12 de marzo de 1807.

ANTECEDENTES DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

El Tratado de Fontainebleau, 27 de octubre de 1807, firmado por España y Francia con el objetivo de invadir Portugal, fue la excusa que permitió al Ejército francés desplegarse en gran parte del territorio nacional, donde llegó a tener más de 65.000 hombres.

El 17 de marzo de 1808, se produce el Motín de Aranjuez, un levantamiento popular acontecido en dicha ciudad, donde se encontraba la Corte, y que tendrá como consecuencia la destitución de Manuel Godoy, valido del rey y partidario de la alianza con Francia, y la abdicación del rey Carlos IV en su hijo Fernando VII.

Tras el motín, Madrid fue ocupada el 23 de marzo por las tropas francesas por orden del general Murat, comandante en jefe del Ejército francés en España.

Carlos IV y su hijo Fernando VII aceptan acudir a Bayona en abril para reunirse con Napoleón, donde se producirán las abdicaciones de Bayona, el 5 de mayo, que tendrán, como final, la imposición de la corona española en manos del hermano del emperador, José Bonaparte.

El 2 de mayo, un grupo de madrileños concentrados ante el Palacio Real, al ver que los franceses se llevaban al infante Francisco de Paula por la fuerza, atacó a una patrulla francesa, que disparó contra la multitud. Esto desencadenó una violenta reacción popular.



Abdicaciones de Bayona



Reacción popular contra los franceses



**Homenaje al
levantamiento
popular del 2 de
mayo en Madrid**

Antecedentes de la Guerra de la Independencia

El Tratado de Fontainebleau de 1807 fue un acuerdo entre la España del rey Carlos IV de Borbón y la Francia imperial de Napoleón Bonaparte. Fue firmado un 27 de octubre y establecía la invasión militar de Portugal por fuerzas conjuntas franco españolas y el reparto del territorio lusitano entre España y Francia. Para posibilitar la invasión, la Corona hispana autorizaba el paso de las tropas francesas por territorio español y fue la excusa que permitió al Ejército francés desplegarse en gran parte del territorio nacional, donde llegó a tener más de 65.000 hombres.

Mientras tanto, el Motín popular de Aranjuez, acaecido los días 17 y 18 de marzo de 1808, había desencadenado la renuncia forzosa de Manuel Godoy y la abdicación de Carlos IV. Por primera vez el pueblo español fue consciente de su fuerza. El 23 de marzo de 1808, el ejército del mariscal francés Joachim Murat se asentaba en Madrid: los franceses habían logrado ocupar pacíficamente las principales ciudades de España, acuartelándose en emplazamientos estratégicos y sin necesidad de arriesgar a un sólo hombre.

El 2 de mayo, un grupo de madrileños concentrados ante el Palacio Real, al ver que los franceses se llevaban al infante Francisco de Paula por la fuerza, atacó a una patrulla francesa, que disparó contra la multitud. Esto desencadenó una violenta reacción popular.

2 DE MAYO DE 1808, JACINTO RUIZ EN LA DEFENSA DEL PARQUE DE ARTILLERÍA DE MONTELEÓN

Tras la dura represión de las tropas francesas a la población en el Palacio Real, el pueblo de Madrid se echa a las calles y empieza a luchar contra los invasores.

El Ejército español tiene orden de no intervenir, pero el Regimiento de Voluntarios de Estado manda al Parque de Artillería una compañía para mantener el orden, pues la población se desplaza al mismo, solicitando armas. El Teniente Jacinto Ruiz pertenece a esa compañía.

En el Parque, el Teniente Ruiz coincide con los capitanes de Artillería Daoiz (Jefe del Parque) y Velarde, con los que acuerda apoyar el levantamiento popular. La Compañía de Voluntarios apresa y desarma al destacamento francés del Parque y reparte fusiles y sables al pueblo. Posteriormente, organiza la defensa del mismo con cuatro cañones ante la llegada de los tropas francesas.

En el primer asalto francés al Parque, muere Velarde y Daoiz es herido de un bayonetazo, por lo que fallece horas después, y Ruiz es herido de bala en el brazo, pero sigue combatiendo.

En el segundo asalto francés, Ruiz vuelve a ser herido por una bala que le entra por la espalda y le sale por el pecho. En ese momento, los franceses se hacen con el Parque, pero no logran apresar a Ruiz, que es trasladado herido a su casa.



Los Voluntarios de Estado, infantes, tuvieron nueve muertos y ocho heridos. Los artilleros seis muertos y cuatro heridos. Los paisanos, 31 muertos y 23 heridos



2 de mayo de 1808, Jacinto Ruiz en la Defensa del Parque de Artillería de Monteleón

El 2 de mayo de 1808, las tropas francesas deciden sacar a la Familia Real de Madrid, mientras les observa una multitud que protesta ante las puertas de palacio. La muchedumbre es disuelta por un batallón de granaderos y la noticia origina una violenta reacción del pueblo de Madrid contra los franceses. El Ejército español tiene orden de no intervenir, pero el Regimiento de Voluntarios de Estado manda al Parque de Artillería una compañía para mantener el orden, pues la población se desplaza al mismo, solicitando armas. El Teniente Jacinto Ruiz pertenece a esa compañía.

En el Parque, Ruiz coincide con los capitanes de Artillería Daoiz (Jefe del Parque) y Velarde, con los que acuerda apoyar el levantamiento popular. La Compañía de Voluntarios apresa y desarma al destacamento francés del Parque y reparte fusiles y sables al pueblo. Posteriormente, organiza la defensa del mismo con cuatro cañones ante la llegada de las tropas francesas.

Velarde muere en el primer asalto francés al Parque y Daoiz es herido de un bayonetazo, por lo que fallece horas después. Ruiz es herido de bala en el brazo, pero sigue combatiendo. En el segundo asalto francés, Jacinto Ruiz vuelve a ser herido por una bala que le entra por la espalda y le sale por el pecho. En ese momento, los franceses se hacen con el Parque, pero no logran apresar a Ruiz, que es trasladado herido a la pensión en la que vivía.

13 MARZO 1809, MUERTE DEL TENIENTE RUIZ

Jacinto Ruiz, todavía convaleciente, huye de Madrid a Badajoz con otros compañeros de armas, para unirse al Ejército que se ha rebelado contra los franceses. Allí es tratado de sus heridas y destinado al Regimiento de Guardias Walonas.

Pero Jacinto, todavía convaleciente de sus heridas en los combates del Parque de Monteleón, termina sus días en Trujillo, en casa de un tío suyo militar. En dicha ciudad, hace testamento el 11 de marzo de 1809 y fallece dos días después, a causa de sus heridas.

El 14 de marzo recibe sepultura en la parroquia de San Martín de Tours de Trujillo. Un siglo estuvo el Teniente Ruiz enterrado en esta parroquia, hasta que, el 11 de marzo de 1909, fueron exhumados sus restos para ser trasladados solemnemente a Madrid el 13 de marzo y depositados en el monumento a los Héroes del Dos de Mayo, en la plaza de la Lealtad, junto a Daoiz y Velarde.

Ese día rindió honores una compañía del Regimiento Castilla 16 y se mandó, por el Ministerio de la Guerra, «que cada Cuerpo de Infantería tuviese un poco de tierra de la que pudo el héroe de la Independencia».



Momento de la exhumación de los restos del Teniente Ruiz en la iglesia de San Martín, de Trujillo (Nuevo Mundo)



Urna en la que se trasladaron los restos del teniente Ruiz de Trujillo a Madrid



Trujillo, iglesia de San Martín, traslado de los restos del teniente Ruiz, en 1909

13 de marzo de 1809, muerte del Teniente Ruiz

Los compañeros de Jacinto Ruiz lo trasladan, todavía convaleciente, de Madrid a Badajoz con otros compañeros de armas, para unirse al Ejército que se ha rebelado contra los franceses. Allí es tratado de sus heridas y destinado al Regimiento de Guardias Walonas.

Pero el teniente, todavía convaleciente de sus heridas por los combates del Parque de Monteleón, termina sus días en Trujillo, en casa de un tío suyo militar. En dicha ciudad, hace testamento el 11 de marzo de 1809 y fallece dos días después, a causa de sus heridas.

El 14 de marzo recibe sepultura en la parroquia de San Martín de Tours de Trujillo. Un siglo estuvo el Teniente Ruiz enterrado en esta parroquia, hasta que, el 11 de marzo de 1909, fueron exhumados sus restos para ser trasladados solemnemente a Madrid el 13 de marzo y depositados en el monumento a los Héroes del Dos de Mayo, en la plaza de la Lealtad, junto a Daoiz y Velarde.

En su entierro rindió honores una compañía del Regimiento Castilla 16 y se mandó, por el Ministerio de la Guerra, «que cada Cuerpo de Infantería tuviese un poco de tierra de la que pudrió los restos de aquel héroe de la Independencia».

CONSECUENCIAS DEL LEVANTAMIENTO DEL 2 DE MAYO DE 1808

La revuelta popular del 2 de mayo en Madrid fue duramente reprimida por las tropas francesas, pero se convirtió en un símbolo de la lucha contra la invasión napoleónica.

La defensa del Parque de Monteleón, liderada por el Teniente Ruiz y los capitanes Daoiz y Velarde, supuso la primera acción en la que el Ejército se unió al pueblo en la lucha contra el invasor.

A partir de ese momento, se sucedieron los levantamientos populares en toda España, con la creación de juntas locales y regionales que se oponían al gobierno francés. Había comenzado la Guerra de la Independencia.

El levantamiento español sorprendió a Napoleón. La resistencia española se organizó en torno a las guerrillas y las unidades militares no «afrancesadas» se reorganizaron para combatir al Ejército francés. Inglaterra y Portugal apoyaron militarmente al Ejército de España.

Tras seis duros años de guerra, el pueblo español y su Ejército logró vencer y expulsar al Ejército de Napoleón del territorio nacional. El 22 de marzo de 1814, el rey Fernando VII regresará a España.



*Agustina de Aragón
(Barcelona 6-3-1786, Ceuta
29-5-1857). Cuadro sobre la
defensa de Zaragoza,
pintado por David Wilkie en
1828*



*Derrota y rendición del general francés Dupont
en Bailén (Casado del Aísal, Museo del Prado)*



*Guerrilla atacando una
unidad francesa durante
la Guerra de la
Independencia*

Consecuencias del levantamiento del 2 de mayo de 1808

Los franceses no estaban por la labor de olvidar. Ordenaron arrestar masivamente a los madrileños que se habían levantado contra ellos y constituyeron una comisión militar que comenzó a dictar penas de muerte contra los españoles que se habían rebelado contra ellos.

Al anochecer de ese 2 de mayo, y durante tres días, las tropas francesas fusilaron de forma ininterrumpida a miles de patriotas en el Paseo del Prado, en las tapias de Jesús, en los patíos del Buen Suceso, en las Puertas del Retiro y la de Segovia, en la Casa de Campo y en otros lugares.

Las noticias de las ejecuciones se extendieron como la pólvora a los cuatro puntos cardinales de España. Jamás sospechó Napoleón que aquel gran error sería lo que marcaría el principio del fin de su tiempo. España, una tierra desconocida para él donde probaría por vez primera el sabor de la derrota militar acabando con su fama de invencible.

Fue el comienzo de la guerra de la Independencia. Tras seis duros años de guerra, el pueblo español con su Ejército logró vencer y expulsar al Ejército de Napoleón del territorio nacional. El 22 de marzo de 1814, el rey Fernando VII regresará a España.

DEL OLVIDO AL HOMENAJE A LOS HÉROES

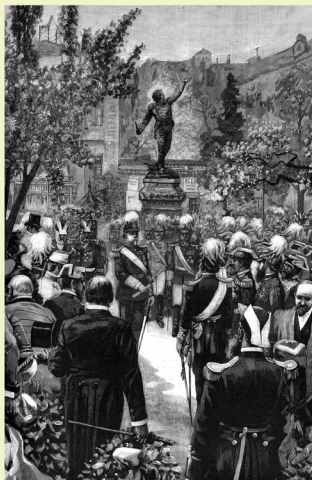
Tras finalizar la Guerra de la Independencia, se empieza a rescatar a los héroes del Dos de Mayo y se les rinde homenaje, principalmente a los capitanes de Artillería Daoiz y Velarde. El Teniente Ruiz queda en el olvido.

Pero en 1888, la memoria de Jacinto Ruiz comienza a ser reconocida como se merece. La reina regente María Cristina encabezó una suscripción popular para hacer un monumento al teniente Ruiz, en la que colaboraron las principales Instituciones del Estado, el Ejército y la Armada. El Ayuntamiento de Ceuta contribuyó con 500 pts. y el Regimiento Fijo de Ceuta, con 180 pts. En 1890 se cierra la suscripción con 87.496 pts.

El 5 de mayo de 1891 se procede a la inauguración del monumento, de Mariano Benlliure, en la plaza del Rey de Madrid, con una gran multitud y autoridades civiles y militares, y al teniente Ruiz se le rinden honores de capitán general.

El 10 de Octubre de 1892, fue inaugurada la plaza del teniente Ruiz en Ceuta, con un busto suyo, como homenaje a un héroe de esta noble ciudad.

En 1909 se dispuso que los restos del teniente Ruiz fueran trasladados desde Trujillo al monumento del Campo de la Lealtad en Madrid, que había sido erigido en 1840, para que descansara junto a los de otros héroes del Dos de Mayo de 1808.



Inauguración del monumento al Teniente Ruiz en la plaza del Rey de Madrid, con el ministro de la Guerra



Traslado de los restos del Teniente Ruiz en Madrid



Busto del Teniente Ruiz en Ceuta



Pie de la estatua de Madrid

Del olvido al homenaje a los héroes

Como establecen las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas el homenaje a los héroes que forjaron nuestra Historia «es un deber de gratitud y un motivo de estímulo para la continuación de su obra». Al finalizar la Guerra de la Independencia se empieza a rescatar la memoria de los héroes del 2 de mayo, principalmente de los capitanes de Artillería Daoiz y Velarde quedando el Teniente Ruiz en el olvido.

Pero en 1888, la memoria de Jacinto Ruiz comienza a ser reconocida como se merece. La reina regente María Cristina encabezó una suscripción popular para hacer un monumento al teniente Ruiz, en la que colaboraron las principales Instituciones del Estado, el Ejército y la Armada. El Ayuntamiento de Ceuta contribuyó con 500 pts. y el Regimiento Fijo de Ceuta, con 180 pts. En 1890 se cierra la suscripción con 87.496 pts.

El 5 de mayo de 1891 se procede a la inauguración del monumento, de Mariano Benlliure, en la plaza del Rey de Madrid, con una gran multitud y autoridades civiles y militares, y al teniente Ruiz se le rinden honores de capitán general. El 10 de Octubre de 1892, fue inaugurada la plaza del teniente Ruiz en Ceuta, con un busto suyo, como homenaje a un héroe de esta noble ciudad.

En 1909 se dispuso que los restos del teniente Ruiz fueran trasladados desde Trujillo al monumento del Campo de la Lealtad en Madrid, que había sido erigido en 1840, para que descansara junto a los de otros héroes del 2 de Mayo de 1808.

EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR EL CENTRO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR DE CEUTA



EJÉRCITO DE TIERRA



IHCM



CHCM CEUTA

COLABORA



CIUDAD DE CEUTA



COMGECEU